

**MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS
PARA EL CONTROL DEL PICUDO ROJO
DE LAS PALMERAS
AÑO 2012**



Región de Murcia





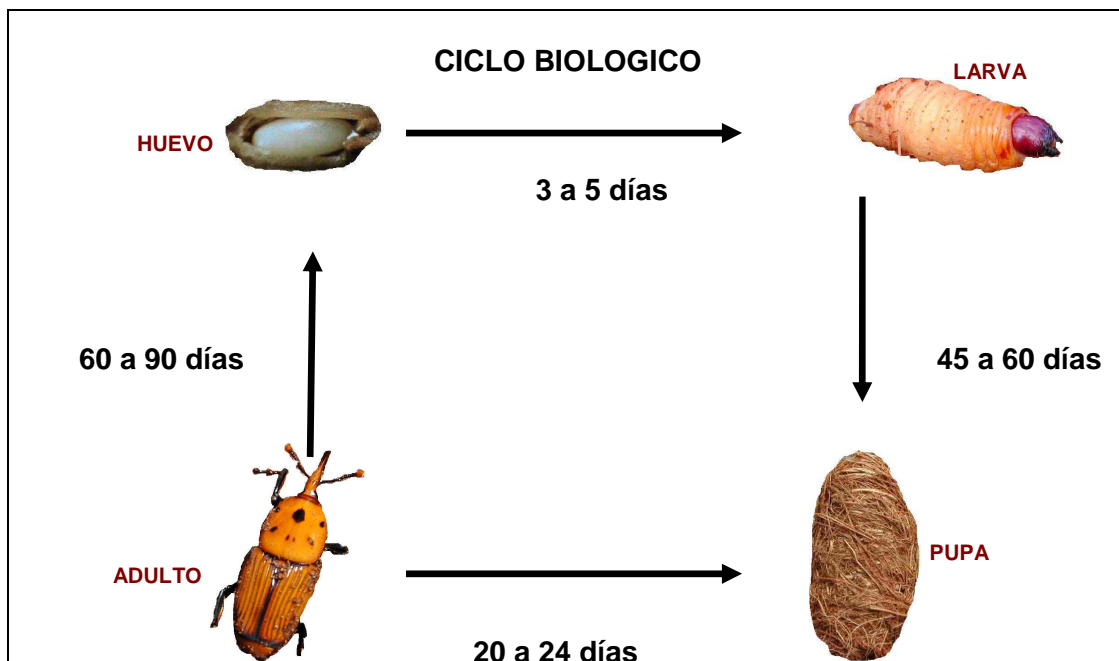
1. ANTECEDENTES

El picudo rojo, *Rhynchophorus ferrugineus*, es uno de los insectos más dañinos para las palmeras en el mundo. Este curculiónido originario de las regiones tropicales del Sureste Asiático y Polinesia, fue introducido en el norte de África a través de Egipto en el año 1995, continuando su expansión hacia los países europeos. En España, el primer foco se detectó en el año 1995 en Granada (Andalucía), continuando su expansión a través del territorio nacional. En la Región de Murcia se detecta por primera vez en el verano de 2005, en la pedanía murciana de Sangonera La Seca.

En años sucesivos se ha producido una diseminación natural de la plaga, potenciada por el movimiento de palmeras infestadas y la introducción de palmeras procedentes de zonas endémicas como es el caso de Egipto.

Se trata de una plaga a la que hay que combatir con todas las herramientas posibles, puesto que ninguna herramienta es 100% eficaz si se aplica sola.

2. BIOLOGÍA



3. SINTOMAS Y DAÑOS

Ante la aparición de cualquier síntoma sospechoso debemos actuar de inmediato, puesto que los síntomas más visibles en las palmeras afectadas no aparecen hasta pasados varios meses desde la infestación inicial de la plaga, cuando la palmera ya se encuentra en un avanzado estado de infestación.

Los daños y síntomas son diversos según la especie atacada:



En *Phoenix canariensis*, los daños se localizan fundamentalmente en la zona superior de la palmera (estípite y balona).

Las palmas centrales aparecen en ocasiones mordidas y roídas en su raquis central, incluso en ocasiones se doblan o parten, incluso pueden presentar perforaciones y zonas aserradas o a modo de punta de flecha que son producidas por las larvas al alimentarse cuando estas son jóvenes.

Daños en palmas



Las palmeras afectadas muestran un aspecto decaído con su yema terminal u ojo desplazado, también las palmas centrales aparecen amarillentas y marchitas.



Palmeras canarias afectadas por picudo rojo

En las palmeras de escaso tamaño y en la especie *Phoenix dactylifera*, los síntomas pueden ser similares a los descritos en canaria, pero en muchos casos se sitúan en la parte de la base de la palmera, alrededor de la zona de emisión de las raíces aéreas y en la zona de inserción de los hijuelos donde se suelen iniciar los primeros ataques. En ocasiones, se pueden ver palmeras datileras con la corona en perfecto estado, pero con claros signos de infestación en la base, donde aparecen restos de serrín y exudados espesos de color marrón-rojizo, el cual puede llegar a chorrear por el tronco.



Exudaciones en el fuste



PROSPECCIONES

Con objeto de detectar la presencia de la plaga lo antes posible y determinar el grado de infestación, se deben revisar periódicamente las palmeras, de esta manera podemos determinar el origen de la infestación, y conocer el mejor momento para realizar los tratamientos fitosanitarios.

ADQUISICION O CESION DE PALMERAS

En cualquier adquisición o cesión de palmeras, se deberá justificar el origen de las mismas y que el material vegetal procede de un productor, comerciante o parcela sometida a un control oficial.

Por consiguiente, las palmeras procedentes de un productor o comerciante de palmeras deberán ir acompañadas del correspondiente pasaporte fitosanitario o de una autorización de traslado emitida por el Servicio de Sanidad Vegetal en el caso de cesión de palmeras procedentes de particulares.

TRAMPEO

El trapeo masivo bajo supervisión oficial se recomienda como herramienta de captura masiva para disminuir las poblaciones de adultos presentes en la zona donde se encuentra la trampa. El insecto, una vez en el interior de la trampa, le es imposible salir de ésta, dado que al mojarse no puede volar y con el tiempo termina ahogándose. La falta de agua en las trampas tradicionales (cubos) provoca que los adultos no ahogados puedan escapar de la trampa volando.

Se recomienda que las trampas no se pongan muy próximas a las zonas de palmeras o sobre ellas y menos aún si éstas no están siendo tratadas de forma preventiva.

El uso de trampas puede abaratar la estrategia de lucha contra la plaga, dado que con ellas podemos determinar la presencia o no de la plaga en una zona. Este hecho, nos pueda llevar a dar tratamientos preventivos cada 60 días en zonas con plaga y cada 90 días en zonas sin plaga.

PROCEDIMIENTO PARA LA ELIMINACIÓN DE PALMERAS AFECTADAS

- **Tratamiento fitosanitario**, previo al corte, con productos autorizados para tal fin, del ejemplar afectado (y de los ejemplares colindantes).
- **Eliminación de las palmas y tratamiento de la balona** (si la infestación se ha producido por la parte superior de la palmera)
- **Corte de la parte afectada de la palmera (ya sea corona, estípite o ambas).**
- **Limpieza de la zona y transporte en vehículo estanco**, donde se volverá a tratar.



- **Gestión del material infestado:** se pueden seguir distintas vías en función de cada caso:
 - Depósito del material en gestor autorizado para su triturado.
 - Triturado del material infestado in situ (compostaje).
 - Enterramiento de restos de la palmera previo tratamiento fitosanitario a una profundidad de al menos dos metros (si la distancia al vertedero es excesiva), con materiales compactables.

El material resultante del triturado deberá cumplir lo siguiente: el 90% de los restos pasará en un primer triturado por un tamiz de 3 cm, y en un segundo triturado por un tamiz como máximo de 2 cm.

Debido a la estructura del material vegetal de las palmeras, no se admite la quema de las mismas como método de eliminación, ya que no asegura la destrucción de las pupas, larvas y adultos de la plaga.

LABORES DE PODA Y ENCAPUCHADO.

En la realización de estas labores se deberán seguir las siguientes recomendaciones;

- Evitar podar las palmas en verde.
- Evitar las podas desmesuradas.
- Restringir poda a los meses invernales.
- Evitar cepillado de estípites.
- Y después de la poda: realizar un tratamiento fitosanitario con productos autorizados, y sellar cortes con mástic o pintura sellante.

Los restos de poda deberán ser tratados, transportarse tapados con material plástico hasta su incineración o gestión en un vertedero autorizado.

La realización de la práctica del encapuchado y poda de palmeras puede suponer un riesgo alto de infestación por la plaga, debido a que durante estas operaciones se libera una sustancia, la kairomona, que favorece la atracción del picudo rojo.

TRATAMIENTOS FITOSANITARIOS

Las palmeras se pueden proteger de esta plaga con diferentes estrategias, no existiendo una regla general que marque fechas exactas de aplicación ni los productos concretos a utilizar, pero le podemos recomendar la siguiente estrategia de control a modo orientativo:



ÉPOCA	TRATAMIENTO	DOSIS	CALDO	ZONA APLICACIÓN
Primera semana marzo	Tiametoxam 25% ó Nematodos	0.4 gr/l ; 1 millón nematodos/l	20-40 lt/palmera	Tratamiento a chorro en: - Canarias: Incrementar el gasto de caldo en la zona de la balona. - Datileras y demás: Mojar toda la palmera, insistiendo en la base.
Primera semana abril	Clorpirifos 48%	2 cc/l		
Primera semana mayo	Imidacloprid 20%	1 cc/l		
Mediados de junio	Tiametoxam 25%	0.4 gr/l		
Finales de julio	Imidacloprid 20%	1 cc/l		
Mediados de septiembre	Clorpirifos 48%	2 cc/l		
Mediados de octubre	Clorpirifos 48%	2 cc/l		
Mediados de noviembre	Tiametoxam 25% ó Nematodos	0.4 gr/l ; 1 millón nematodos/l		
Mediados de enero *	Tiametoxam 25% ó Nematodos	0.4 gr/l ; 1 millón nematodos/l		

Es primordial para hacer una lucha integrada eficaz, valorar las palmeras localizadas en el término municipal. Los tratamientos deben ir encaminados a proteger aquellos ejemplares que presenten mayor sensibilidad al desarrollo de la plaga, que por orden de preferencia son: palmera canaria, palmera datilera y restos de palmeras.

La palmera canaria además de ser la especie más sensible es donde mejor se desarrolla el insecto pudiendo dar lugar a la salida de más de 1000 escarabajos adultos de una sola palmera durante varios meses, por lo que resulta vital incrementar la vigilancia sobre esta especie, así como los tratamientos fitosanitarios.

Si se quiere salvar una palmera con síntomas evidentes de infestación, hay que realizarle un saneamiento a la misma eliminando el tejido infestado, realizando posteriormente baños a baja presión con un insecticida sistémico y un fungicida, y en los casos que se consideren oportunos se complementará con endoterapia (inyecciones al tronco); hay que tener en cuenta que este proceso es costoso y no siempre resulta eficaz, por lo tanto se recomienda realizarlo fundamentalmente en ejemplares con un valor singular.

En cualquier caso es importantísimo el seguimiento periódico del estado fitosanitario de la palmera y la continuidad de los tratamientos año tras año aunque desaparezcan los síntomas de afección.

En todos los casos los tratamientos fitosanitarios deben ser llevados a cabo por profesionales cualificados y correctamente señalizados con un panel informativo, sobre todo ante la presencia de dátiles.

Para cualquier duda al respecto pueden efectuar sus consultas en el correo electrónico: picudopalmeras@gmail.com.